

**SEMBLANZA DE MARISA TEJEDOR,
RECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA 1990 – 1995.**

Marisa Tejedor Salguero, llegó a Canarias con apenas tres años, y desde entonces ha sentido aquellas Islas como su tierra. Le gusta estar allí, entre sus gentes -“mi gente” como a ella le gusta reconocerse- y poner lo mejor de sí misma al servicio del Archipiélago, cualquiera que sea la posición que ocupe. Recordemos que, además de Rectora de la Universidad de La Laguna, ha sido, en la pasada legislatura, Consejera de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías del Gobierno de Canarias. Pero la Dra. Tejedor es ante todo una científica reconocida internacionalmente cuya especialidad, la **Edafología**, marca en cierto sentido sus actitudes: ha sido y es una mujer *“con los pies en la tierra”*.

Fue Rectora de la Universidad de La Laguna entre los años 1990 y 1995. En aquella época la Universidad lagunera se encontraba un tanto convulsa tras importantes decisiones políticas que la afectaron profundamente, y a ella le correspondió recomponer las relaciones entre la Institución universitaria y el poder político autonómico, lo que supo hacer con mano firme, aunque recubierta de un suave guante blanco.

Su tiempo como Rectora se podría calificar como *“un caminar entre la tradición y la modernidad”*, caminar iniciado por su antecesor, el **Dr. Alberto Betancourt**, de cuyo equipo de gobierno formo parte como Vicerrectora de Investigación. Sus éxitos en este cargo se debieron a su creatividad y tesón, virtudes que la han acompañado y acompañan permanentemente. A ellas, y a su entrega a la comunidad universitaria, correspondieron sus compañeros claustrales, eligiéndola rectora por una mayoría aplastante.

Como decía, tradición y modernidad son los calificativos que acompañan a su mandato. Tradición cuyo momento álgido es, sin duda, la solemne celebración del 200 aniversario de la fundación de la Universidad de La Laguna.

Aquel día la Rectora supo convertir el **Bicentenario** en un acto que trascendió a la Universidad. Es memorable el instante previo al solemne "TEDEUM" celebrado en la Catedral, cuando nuestra Rectora, siempre pionera y abriendo brecha, se dirigió desde el Atrio a los allí reunidos, rompiendo con la secular prohibición de que "las mujeres pudiesen dirigirse a la comunidad desde tal privilegiado lugar".

Si importante es en el quehacer universitario la historia y la tradición, también lo son el afán de superación, la tan necesaria modernidad que por tantas razones necesita la institución universitaria española. Y la Universidad de La Laguna vivió, durante el mandato de Marisa Tejedor, un poderoso impulso renovador. El nuevo **Campus de Guajara** es su plasmación más visible.

Guajara, como se denomina coloquialmente, es un campus vivo y vitalista, donde la estructura departamental centra el trabajo universitario. Su biblioteca, considerada como una de las mejor diseñadas de Europa, es especialmente notable. Se puede decir que este campus constituyó, en su planificación y desarrollo, una apuesta por una concepción moderna del estudio y la investigación, que hoy encaja plenamente en esa nueva universidad de tipo europeo hacia la que estamos migrando.

Pero la Universidad, tradicional y moderna a la vez, debe ante todo ser lugar de reflexión al servicio de la sociedad, y éste ha sido también un aspecto relevante del mandato de Marisa Tejedor. Sirva de muestra, entre tantos convenios internacionales y actividades congresuales desarrolladas en la Universidad de la Laguna entre 1990 y 1995, los trabajos desarrollados en 1994, a petición de la UNESCO, en el **Instituto Tricontinental de la Democracia Parlamentaria y de los Derechos Humanos** de la Universidad de La Laguna, en el que 30 expertos procedentes de una veintena de países redactaron la «*Declaración de los derechos humanos de las generaciones futuras*» (también conocida como la "Declaración de La Laguna"). Documento que constituyó la base de la **Declaración sobre las Responsabilidades de**

las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras de la UNESCO del 12 de noviembre de 1997.

He traído a colación este importante proyecto, para mostrar otra de las cualidades de nuestra Rectora: su capacidad de mirar hacia el futuro, y actuar positivamente para su mejora. Como dijo el entonces Director General de la UNESCO, **profesor Mayor Zaragoza**, al agradecerle la labor desarrollada,

“Sra. Rectora:

Muchas gracias por haber cooperado en esta empresa de alteridad, no hacia el prójimo presente, próximo o distante, sino orientada a quienes todavía no han llegado a bordo del planeta azul”

Esta, Señora Vicepresidenta, Rector, amigos, es Marisa Tejedor, Rectora de la Universidad de La Laguna; una mujer que, como las que hoy nos acompañan y como tantas otras a las que hoy ellas representan en este acto, han abierto brecha, han trabajado por la Institución Universitaria, manteniendo sus esencia, mejorando y dotándola de los medios necesarios para cumplir con su labor, que no es otra que ayudar a la consecución de un mundo más justo.

Ella, Marisa Tejedor, como todas las Rectoras merecen por derecho propio el “bastón de mando” porque han sabido y saben, con su ejemplo, *“guiar en el camino, sosteniendo aquello que debe ser salvaguardado”*.